

EL COMPROMISO EN EL CANON

**Antologías poéticas españolas
del último siglo**

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA
(Editor)



Valencia, 2017

Índice

Presentación.....	9
-------------------	---

HISTORIOGRAFÍA, CANON, COMPROMISO: LOS POETAS DEL 27 EN LAS ANTOLOGÍAS (1932-1965)

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA

Canon antológico y canon historiográfico.....	15
Elementos para un canon del compromiso.....	23
Una antología <i>sui generis</i>	32
Primer bloque antológico (1932-1934).....	38
Segundo bloque antológico (1946-1959).....	45
Tercer bloque antológico (1960-1965).....	54
Apéndice con otra antología.....	66
Obras citadas.....	71

COMPROMISO PARA UNA GUERRA Y BAJO UNA DICTADURA: ANTOLOGÍAS Y CANON

ENCARNA ALONSO VALERO

Antologías y Guerra Civil.....	79
La primera posguerra.....	95
Obras citadas.....	109

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL COMPROMISO EN LAS ANTOLOGÍAS DEL GRUPO POÉTICO DE LOS AÑOS 50 (1960-1968)

GINÉS TORRES SALINAS

Introducción.....	113
José María Castellet: <i>Veinte años de poesía española</i> (1960), <i>Un cuarto de siglo de poesía española</i> (1965).....	116
Francisco Ribes: <i>Poesía última</i> (1963).....	125
José Batlló: <i>Antología de la nueva poesía española</i> (1968).....	135
Obras citadas.....	146

LOS NOVÍSIMOS Y SU EXAMEN DE CONCIENCIA: BAJO EL COMPROMISO DE LA RUPTURA

SERGIO ARLANDIS

Mirar al futuro: una cuestión de supervivencia emocional.....	151
Los novísimos se autoexaminan: el mal de conciencia posterior.....	155

¿Contra la poesía social o contra la mala poesía?	158
De la imposible generación a los objetivos comunes.....	169
Del yo al nosotros o viceversa: unos puntos de controversia estética	175
De los clichés a los lugares comunes: el compromiso heterogéneo	178
Obras citadas	180

AU-DESSUS DE LA MÊLÉE? COMPROMISO, CANON Y ANTOLOGÍAS POÉTICAS EN LA ESCENA DEL POSFRANQUISMO

ARACELI IRAVEDRA

Malos tiempos para la épica.....	183
El lugar del compromiso en las antologías fundacionales	186
La ofensiva antológica: en busca de un canon del compromiso	201
Sendas de la «ruptura interior»: las antologías de <i>poesía última</i>	210
El canon del compromiso en las antologías <i>sincrónicas</i> : recapitulación	218
Obras citadas.....	221

TOMANDO LA PALABRA: EL GÉNERO COMO COMPROMISO EN ANTOLOGÍAS FEMENINAS ESPAÑOLAS RECIENTES

MARÍA PAZ MORENO

Diosas que escriben.....	227
La controvertida cuestión de la estética femenina	233
Una visión panorámica y un análisis necesarios	241
Más poetas y nuevas herramientas para el análisis	248
Obras citadas.....	256

EL REALISMO... ¿SOLO O CON LECHE? LOS «OTROS» REALISTAS EN LAS ANTOLOGÍAS RECIENTES

LUIS BAGUÉ QUÍLEZ

Del realismo singular a los realismos plurales.....	259
Del «otro realismo» a la reconquista de la realidad	265
Del «realismo otro» al retorno de lo real.....	285
Mucha realidad y poco realismo	293
Obras citadas.....	294

Presentación

Nos tememos que aún sigue vigente la pregunta formulada por Guillermo de Torre a principios de los años cuarenta: «¿Vivimos —literariamente— un tiempo de antologías?». Todo el enorme caudal que ha venido después, y que solo es un capítulo de la pulsión o explosión antológica del siglo XX, por servirnos de una certera expresión de Nadine Ly, no ha hecho sino darle la razón. Hasta puede decirse que el «pleito de las antologías» no ha dejado de encontrarse en las últimas cinco o seis décadas, y que no tiene visos de aplacarse en el futuro más o menos inmediato de la poesía española. Como señalaba Torre, el fenómeno abre interrogaciones y pide esclarecimientos, porque es difícil decidir si responde a las apetencias y necesidades de los lectores o más bien debe considerarse el producto de «editores avisados o de antólogos que intentan conformar prematuramente el molde de la posteridad». Todo se mezcla en este caso, pero es indudable que la política editorial y la política antológica tratan de negociar antes de tiempo con la «posteridad» a la que se refiere este crítico o con lo que nosotros simplemente llamamos el canon.

Torre ve un rasgo genuino de nuestro tiempo en «el afán criticista de efectuar desfiles, confrontaciones y sondeos en el seno de la propia época, sin paciencia ni gusto para aguardar los dictámenes del futuro, convencidos como estamos de que la discriminación ha de hacerse en lo vivo, valiente y arriesgadamente sobre el tambor de nuestros días». Pero las antologías poéticas, sobre todo las programáticas, no solo proponen un canon para el presente y sondan el futuro, intentando predecirlo y moldearlo, diciéndonos que ese futuro ya está aquí; a la vez, tratan de escribir, ordenar y cribar el pasado, sea próximo o lejano, cuando no de reescribirlo. Torre acude, como luego han hecho frecuentemente los estudiosos del fenómeno antológico, a estas sabias palabras del prólogo que Menéndez Pelayo pone a su *Antología de poetas líricos castellanos* (1890): «Cada época, cada país, cada escuela ha conocido estos libros de

selección conforme al gusto reinante. Son los archivos literarios por excelencia y el testimonio fehaciente de todas las transformaciones del arte». Es decir, que se convierten en instrumentos útiles para trazar la diacronía atendiendo a los cambios históricos dentro de las estructuras o del sistema literario. Menéndez Pelayo viene a considerarlas cristalizaciones o archivos literarios del «gusto reinante», pero hoy nosotros hablaríamos mejor de la norma literaria de cada coyuntura histórica específica o de la ideología poética dominante a cada paso, incluso de aquellas otras ideologías poéticas en pugna con la hegemónica.

Hay quien ha visto las antologías, con acierto, como espacios de reproducción ideológica, quien las ha puesto en relación con el «poder». También pueden constituir, en determinados casos, espacios de contradicción ideológica, ya que la literatura, como cualquier otro discurso, puede mantener una relación de reproducción o contradicción con respecto a la ideología dominante, que por supuesto incluye la ideología dominante en el ámbito literario o poético. El «poder» no es solo una entidad política reconocible. El poder se encuentra también en el nivel material pero invisible de la ideología. Esa es la cuestión verdaderamente decisiva, por encima de las luchas anecdóticas —y más o menos grotescas, dado lo que a fin de cuentas hay en juego— por el «poder literario», y no digamos por el «poder poético», bastante más insignificante en las formaciones sociales del capitalismo avanzado, por mucho que la sociología de Bourdieu nos plantee tales luchas, de forma convincente y grave, como luchas por el capital simbólico o cultural. Está claro que la ideología dominante selecciona al mismo tiempo que desecha, incluye al mismo tiempo que excluye, con lo cual hace su propia antología discursiva, y no ya solamente literaria. La cuestión es si hay otros discursos y otras antologías que se le oponen. Más que la relación entre antología y poder, tal y como la plantea Hugo Achugar, importa la relación entre antología, incluso antología poética, y compromiso ideológico. Más que los vasos comunicantes entre poesía y poder, político o literario, interesan las relaciones entre poesía e ideología.

Por ser archivos literarios, las antologías son a la vez archivos ideológicos. Nos sitúan frente a las ideologías poéticas de cada momento histórico, de las que hacen una cartografía. De esta forma acaban poniendo de relieve la historicidad de las ideologías poéticas y sus compromisos. Las antologías son herramientas de interés, por lo tanto, para el historiador de la literatura. Torre lo plantea de nuevo muy bien: «Hay que considerarlas como libros de inventario, como balance de una época, una tendencia o un estilo, o bien desear que se conviertan en eso. Así, aun algunas que no se lo propusieron sirven para encadenar épocas, enlazar generaciones, y muestran fronteras más contiguas de lo que habitualmente se entiende». Son palabras que parafrasean y amplían, en realidad, estas otras de Menéndez Pelayo, de las que Torre también se hace eco: «Toda historia literaria, racionalmente compuesta, supone, o debe suponer, una antología previa, donde haya reunido el historiador una serie de pruebas y documentos de su narración y de sus juicios». La teoría de la antología formulada por Alfonso Reyes en 1930 es más directamente deudora de esta idea de Menéndez Pelayo, ya que plantea que toda historia literaria presupone una antología inminente, así como «toda antología es ya, de suyo, el resultado de un concepto sobre una historia literaria; de suerte que antologías y manuales se enlazan por relaciones de mutua causación».

Tanto las antologías como las historias de la literatura seleccionan, proponen un canon mediante la dialéctica entre memoria y olvido; incluso, algunos antólogos narran la historia poética de un periodo más o menos amplio, a veces de toda una literatura o una nación. Esto no quiere decir, como ha señalado Ruiz Casanova desde un nuevo paradigma crítico para estudiar la práctica antológica, que la historia de la poesía deba reducirse a la historia de las antologías poéticas. Todo lo más, suponen una historia provisional de la poesía, sujeta a los filtros del tiempo, a las variaciones del canon, que no es un repertorio universal e intemporal, como defiende Bloom a partir de la radical separación entre estética e ideología, sino una construcción sociocultural, política, ideológica en definitiva. Dada, sin embargo, la interrelación entre canon, antología e historia litera-